

De Edén a la Nueva Jerusalén - Una revisión (pre-milenial) por Joelee Chamberlain
Traducido al español por Ellen Maley

La Biblia es un libro muy interesante. Está lleno de historias verdaderas, ¿no? Por supuesto, toda la Biblia se trata de Dios y de cómo creó una manera para que estemos con Él para siempre, y esa es la parte más importante.

Ahora, en otras ocasiones les he contado muchas historias verdaderas de la Biblia, pero a veces es difícil recordar todas esas historias y el orden en que entran, ¿no? Así que pensé que hoy sería divertido solo repasar rápidamente las historias y algunos de los nombres para que podamos recordarlos más fácilmente en orden. Después de todo, ¿no son parte de la Biblia, lo que llamamos la palabra de Dios? ¿Y no está apuntando toda la Biblia al Señor Jesucristo? Así es, tanto la primera vez cuando vino a morir por nuestros pecados como la segunda vez cuando vendrá nuevamente como rey de toda la tierra. Entonces repasemos todo de nuevo muy rápido, ¿de acuerdo? ¡Creo que te disfrutarás de esto!

Pero antes de empezar, recuerda que la Biblia está dividida en dos partes grandes. ¿Y recuerdas lo que llamamos esas dos partes grandes? Sí, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento nos cuenta de cómo Dios creó la tierra, los océanos, el cielo, y todo lo que hay en ellos. Luego el Antiguo Testamento continúa y cuenta el tiempo antes de que Jesús viniera a la tierra. ¡El Antiguo Testamento abarca mucho tiempo, alrededor de 4000 años! Después de eso, viene el Nuevo Testamento, el cual abarca muy poco tiempo, solo unos 100 años. Nos cuenta el momento en que Jesús vino a la tierra, a partir de cuando Jesús nació en Belén. Luego nos dice cuando Jesús estuvo en la tierra, cómo murió por nosotros y luego resucitó, y lo que hicieron sus apóstoles después de que Jesús regresó al cielo. Así que comencemos con el Antiguo Testamento y hablemos rápidamente sobre algunas de las historias y las personas en la Biblia.

Vamos a empezar desde el principio. Primero hablamos de cuando Dios creó los cielos y la tierra, haciéndolo todo en 6 días. Ahora, ¿quién fue el primer ser humano? Sí, el primer hombre fue Adán, y luego su esposa Eva. Dios el Señor los hizo, tal como lo había hecho todo lo demás, y los puso en el Jardín del Edén.

Luego hablamos sobre el Jardín del Edén, y el árbol de la vida dentro del Jardín. Pero la serpiente engañó a Eva, ¿no? Y entonces Adán y Eva desobedecieron; pecaron comiendo del árbol del conocimiento del bien y del mal, el único árbol en ese gran jardín que el Señor les había dicho que dejaran solos. Como resultado, Adán y Eva tuvieron que abandonar el Jardín del Edén para que no pudieran comer del árbol de la vida, ¿no es cierto? Pero Dios prometió que algún día uno de sus descendientes vencería a la serpiente. Eso, por supuesto, habla de cuando Jesús vencerá al diablo. Recuerdas todo eso, ¿no?

Bueno, entonces Adán y Eva tuvieron muchos hijos y nietos y bisnietos. Y luego, después de muchos, muchos años, más de 1000 años, casi todos se habían vuelto malvados, excepto un hombre llamado Noé. Entonces, ¿recuerdas lo que el Señor Dios hizo con toda esa maldad? Sí, el Señor envió el gran diluvio. Pero primero Dios mandó a Noé a construir un arca, ¿verdad? Una gran barca, y Noé y sus 3 hijos, Sem, Cam, Jafet y sus esposas, y los animales entraron en el arca. Luego Dios envió a la gran inundación que limpió la tierra entera. Sí, el Señor lavó todo el mundo de nuevo con el gran diluvio, pero salvó a Noé, a su familia y a los animales en el arca. También recuerdas todo eso, ¿no?

Bueno, después del diluvio nacieron muchas personas, y unos 400 años después del diluvio nació Abraham. Te acuerdas de Abraham, ¿verdad? Dios hizo un pacto con

Abraham: dijo que estaría con él y con sus descendientes, que ellos serían su pueblo especial, y que uno de sus descendientes sería una bendición para todas las naciones del mundo. Por supuesto, eso es hablar de Jesús, ¿no? Bueno, Abraham tuvo un hijo llamado Isaac, e Isaac tuvo un hijo llamado Jacob. E hizo Jehová el mismo pacto con Isaac y Jacob. El Señor le dio a Jacob otro nombre también. ¿Recuerdas cuál era el nombre? Sí, el otro nombre de Jacob era Israel. Jacob tuvo 12 hijos: Judá, Leví, José, Benjamín y los demás. Todos los descendientes de Jacob fueron conocidos como los hijos de Israel (el otro nombre de Jacob). Hoy llamamos a los hijos de Israel "judíos".

Ahora, allí estaba José, uno de los hijos de Jacob. Bueno, los hermanos de José estaban celosos de él, y los hermanos lo vendieron para ser esclavo en Egipto, pero José se hizo muy importante en Egipto, ¿verdad? Y cuando llegó la hambruna, Jacob y su familia se mudaron a Egipto, donde José los cuidó. ¿Te acuerdas de eso? Y Jacob profetizó que algún día uno de los descendientes de su hijo Judá sería un rey muy especial de todo el mundo. (Por supuesto, eso significa Jesús, ¿no?)

Luego, algunos años después de que José y sus hermanos murieron, el Faraón, o el rey de Egipto, convirtió a los hijos de Israel en esclavos. Pero, ¿quién libró a los hijos de Israel de Egipto, te acuerdas? Sí, el Señor envió a Moisés y a su hermano Aarón a sacar a los judíos de Egipto.

Para entonces había muchos, muchos hijos de Israel, miles y miles de ellos. Había 12 tribus que formaban los hijos de Israel. Las tribus fueron nombradas después de los 12 hijos de Jacob, la tribu de Judá, la tribu de Benjamín, la tribu de Leví, y así sucesivamente. Bueno, después de que Moisés sacó a los hijos de Israel de Egipto, estuvieron en el desierto durante 40 años.

Y el Señor le dio su ley a Moisés y le dijo a Moisés que la enseñara a los hijos de Israel para que supieran cómo ser buenos y cómo adorar adecuadamente al Señor. Parte de esta ley habla sobre las fiestas especiales que el Señor quería que los judíos tuvieran, fiestas especiales para recordar y honrar al Señor Dios. ¿Recuerdas cuáles fueron algunas de esas fiestas? Sí, la Pascua judía fue una de esas fiestas. Hemos hablado mucho sobre la Pascua judía antes, ¿no? Era para recordar lo que pasó con la última plaga antes de que los hijos de Israel salieron de Egipto; el Señor «pasó por alto» las casas que tenían la sangre de un cordero en las postes (como el Señor les había ordenado), y nadie dentro de esas casas murió esa noche. Sabemos que esta también fue una profecía ilustrada de cuando Jesús, quien es llamado el Cordero de Dios, morirá por nuestros pecados, y que somos salvos por Su sangre si creemos en Él, ¿no es así? Sabemos que Jesús murió por nosotros porque nos ama.

La fiesta de los tabernáculos fue otra de esas fiestas que el Señor dio a los hijos de Israel, ¿no es así? En la fiesta de los tabernáculos, debían recordar los 40 años que el Señor les había guiado en el desierto, donde habían vivido en los tabernáculos (recuerde, "tabernáculo" significa "tienda de campaña"). Y a los hijos de Israel les había sido dado alimento por el Señor. ¿Qué fue ese alimento que Dios les dio en el desierto, te acuerdas? Sí, era maná. Y Dios les alimentó, cuidó, y protegió a los hijos de Israel durante esos 40 años. El Señor los había guiado durante todo este tiempo por una columna de nube durante el día y una columna de fuego por la noche. En fin, Dios estuvo con ellos todo ese tiempo. La fiesta de los tabernáculos era para recordar aquella época.

Esa es la razón por la cual se celebraban estas fiestas especiales cada año, incluso hoy en día, como la Pascua y la fiesta de los tabernáculos y otras. Todas estas fiestas también son tiempos especiales para recordar y alabar la bondad del Señor (las celebraciones también pueden ser momentos especiales de adoración, ¿no? Por ejemplo,

tenemos el Día de Acción de Gracias, la Navidad y la Pascua, los cuales son para pasar un buen rato y comer mucha comida, pero también son tiempos para adorar al Señor.).

Otra cosa que el Señor mandó a Moisés a construir fue el hermoso Tabernáculo. ¿Te acuerdas del Tabernáculo? Fue la tienda de campaña especial que se usó en la adoración del Señor Dios. Los judíos llevaron este Tabernáculo con ellos durante los 40 años en el desierto.

Allí en el desierto Moisés profetizó acerca de un gran profeta que algún día vendría, y que los Israelitas deberían escucharle cuando venga. Por supuesto, ese gran profeta es Jesús, ¿verdad? Más tarde, después de la muerte de Moisés, ¿quién se convirtió en el próximo líder de los hijos de Israel, recuerdas? Sí, era Josué. Y Josué los condujo a la tierra prometida de Canaán. Allí el Señor les ayudó a conquistar la tierra de Canaán, y entonces ellos vivieron allí. Aún tenían el Tabernáculo.

Al principio, el Señor era el único rey de los judíos (aunque, por supuesto, no podían verlo), y tenían jueces (como Gideon, Ehud y Sansón). Esa también era el tiempo de Rut (la bisabuela del Rey David). Pero, al pasar las generaciones, los Israelitas empezó a desear que un hombre fuera el rey de Israel, alguien a quien pudieran ver. Entonces, ¿quién fue el primer rey de Israel? Sí, fue Saúl. Saúl se convirtió en el primer rey de los judíos. Pero, ¿quién fue el próximo rey? Correcto: el siguiente rey fue David. Este es el mismo David que era pastor, y quién mató al gigante Goliat con su honda. David era descendiente del hijo de Jacob, Judá.

David fue un buen rey. Dios le dijo a David que sus descendientes serían reyes, y que algún día uno de sus descendientes se sentaría en su trono para siempre. ¿Quién será el que se sentará algún día en el trono de David para siempre? ¡Sí, el Señor Jesucristo, por supuesto! David es un tatarabuelo de Jesús a través de su madre María, ¿no es así? Y algún día, Él será el Rey de todos en todas partes y se sentará en el trono de David para siempre. Pero eso no ha sucedido todavía. No sucederá hasta que el Señor Jesús regrese a la tierra nuevamente. Pero estábamos hablando del Rey David que vivió hace miles de años, ¿no?

Bueno, el Rey David quería construir un templo para el Señor, ¿pero Dios le permitió construir un templo? No. El Señor le dijo a David que su hijo Salomón construiría un templo. Entonces, cuando Salomón se convirtió en Rey, construyó un hermoso templo en Jerusalén para el Señor. Ya no necesitaban el Tabernáculo. Recuerde que Jerusalén es la ciudad que el Señor declaró como Su ciudad, y que Él había puesto Su nombre allí. Aunque no podemos ver el nombre de Dios escrito allí en la ciudad, sabemos que Jerusalén es muy especial para el Señor. Es más, todos los judíos irían allí al templo en Jerusalén para ofrecer sacrificios y adorar al Señor. También tendrían sus días especiales allí en el templo de Jerusalén: la Pascua, la fiesta de los tabernáculos y los otros momentos especiales que el Señor les había dicho que celebraran.

Pero Salomón, quien era muy sabio, se volvió muy tonto, y comenzó a adorar ídolos en vez de Dios. ¡Imagina eso! Entonces, cuando Salomón se envejeció y se murió, y su hijo Roboam se convirtió en rey, el Señor le arrebató a 10 de las 12 tribus judías, y dejó que un hombre llamado Jeroboam fuera rey de las 10 tribus. Sí, el reino judío se dividió en 2 reinos, ¿no es cierto? ¿Recuerdas los nombres de esos 2 reinos? Así fue, Judá e Israel.

Las 2 tribus de Roboam fueron nombradas el reino de Judá, y las 10 tribus de Jeroboam fueron nombradas el reino de Israel. No hubo ni un rey bueno entre las 10 tribus del reino de Israel. Todos adoraban ídolos. El peor fue el malvado Rey Acab, y su esposa malvada Jezabel. (Hablamos de Acab en otro momento, ¿no?) Bueno, el Señor envió a muchos profetas al reino de Israel, como los profetas Elías y Eliseo, Jonás y otros. Ellos

advertieron a Israel una y otra vez, diciendo: «¡Deja de adorar ídolos!» y «¡Deja de ser malvado!» Pero Israel siguió adorando a los ídolos y siendo malvado de otras maneras también. Entonces, finalmente, el Señor dejó que los asirios vinieran y conquistaran a Israel, llevando a la gente como cautivos. Esto era su castigo por adorar a ídolos, y por las otras cosas malas que habían estado haciendo.

Pero, mientras tanto, ¿qué pasó con el reino de Judá? ¿Tenía el reino de Judá algún rey bueno? Sí, algunos eran buenos, pero otros eran malos. Todos los reyes de Judá descendieron de David, ¿verdad? Bueno, el reino de Judá también se volvió muy malvado, adorando a varios ídolos. Pero uno de los reyes buenos era Josías, y Josías destruyó a todos los ídolos. De todos modos, después de su muerte, Judá volvió a adorar ídolos de nuevo. Y el Señor envió al reino de Judá un montón de profetas para advertirles de sus acciones malas. Envío a Isaías, a Miqueas, a Jeremías y a otros. «¡Deja de adorar a los ídolos y de ser tan malvado!» Advertieron el reino de Judá. «¡Recuerda lo que pasó al reino de Israel!» Pero la gente del reino de Judá siguió adorando a ídolos y siendo malvados. Entonces, finalmente, el Señor dejó que Nabucodonosor, el rey de Babilonia, viniera y conquistara el reino de Judá.

Y luego Nabucodonosor destruyó Jerusalén, derribando todo y quemándolo, ¿no es cierto? Pero, ¿qué hizo Nabucodonosor con el hermoso templo de Dios que Salomón había construido años antes? Sí, Nabucodonosor también destruyó el templo de Dios. Lo derribó todo, y llevó a los habitantes del reino de Judá como cautivos a Babilonia.

Cuatro de esos cautivos fueron Daniel y sus amigos Sadrac, Mesac y Abednego. ¿Los recuerdas? Daniel se convirtió en un gran profeta en Babilonia. Más tarde, Sadrac, Mesac y Abednego fueron arrojados al horno de fuego, pero el Señor los rescató. Luego Daniel fue arrojado al foso de los leones, pero el Señor le protegió. Y Daniel, como Isaías, Miqueas y otros profetas, también profetizó acerca de cuándo vendría Jesús. ¿Recuerdas esas historias verdaderas?

Otro hombre que se llevaron cautivo fue Ezequiel, otro gran profeta. Ezequiel profetizó acerca de un templo aún más hermoso que el templo que Salomón había construido. Profetizó que el otro templo algún día sería construido en Jerusalén. Sería muy, muy grande y muy, muy hermoso. De hecho, toma 8 capítulos de la Biblia para hablar sobre este templo que se construirá algún día. Todavía no se ha construido, pero las profecías de Dios siempre se hacen realidad, ¿no es cierto? Justamente, sabemos que algún día el gran, hermoso templo de que contó Ezequiel será construido, ¿verdad?

Bueno, cuando Daniel aún estaba vivo pero ya era anciano, los medos y los persas conquistaron a los babilonios, y luego los medos y los persas gobernaron a los judíos en Babilonia.

Ahora, ¿pudieron los judíos volver a la tierra de Judá e Israel, y a la ciudad de Jerusalén? Sí. Recuerde que 70 años después de que Nabucodonosor llevó a los judíos como cautivos, en el tiempo de Esdras y Nehemías el rey persa Ciro los dejó regresar. (Esta acción cumplió las profecías que Isaías y Jeremías habían hecho muchos años antes). El Rey Ciro dijo que todos los judíos que quisieran podrían regresar y reconstruir la ciudad y el templo de Jerusalén. Ezra guió a algunos de los judíos, y más tarde Nehemías guió a algunos más.

Entonces los hijos de Israel reconstruyeron la ciudad de Jerusalén y el templo. Este nuevo templo no era tan hermoso como el templo que Salomón había construido, y tampoco era el templo grande y magnífico sobre el que Ezequiel había profetizado. Era un templo pequeño. Sin embargo, era el templo del Señor Dios. Estaba allí en Jerusalén, y los judíos adoraban al Señor Dios allí y le ofrecían sacrificios allí.

Como sabemos, en ese tiempo los persas gobernaron el mundo, y uno de sus reyes fue Asuero, quien se casó con la hermosa niña judía Ester. Te acuerdas de Esther, ¿verdad? Y cuando el hombre malvado Hamán quiso matar a todos los judíos, ¡la reina Ester pudo salvarlos y mandó matar a Hamán en su lugar!

Todo esto es muy emocionante, ¿no? Y así muy, muy rápidamente cubrimos todo el Antiguo Testamento, aproximadamente cuatro mil años antes de que Jesús viniera a la tierra. ¿Disfrutaste de eso? ¡Que bueno! Ahora sigamos con el Nuevo Testamento.

La Biblia no dice mucho al respecto, pero sabemos por la historia que habían pasado muchos años cuando los griegos, dirigidos por Alejandro Magno, conquistaron a los persas. Como resultado, los griegos se convirtieron en los gobernantes de la tierra de Israel y los judíos. Más tarde los romanos conquistaron a los griegos, y así los romanos se convirtieron en los gobernantes de la tierra de Israel y los judíos. No había habido un rey judío desde que fueron conquistados por Nabucodonosor.

Ahora, bajo los romanos había un hombre que era rey de Israel, pero no era judío. Este fue el malvado Rey Herodes, el rey que más tarde tratará de matar al niño Jesús. Pero a los romanos les gustaba que Herodes les construyera hermosos edificios, por lo que entonces renovó el templo de Dios en Jerusalén. Hizo que el templo fuera muy grande y hermoso. (Pero esto todavía no era tan grande y tan magnífico como el templo que Ezequiel había profetizado. Todavía no se ha construido.)

Entonces, recuerde que mientras Herodes todavía era rey de Jerusalén, el Hijo de Dios, Jesús, nació en Belén, y ahí es donde comienza el Nuevo Testamento. Sí, el Nuevo Testamento comienza con la llegada a la Tierra y el nacimiento de Jesús. Recuerda que Jesús es Dios el Hijo. Pero, ¿por qué Dios el Padre envió a Jesús a la tierra? Pues Jesús, el Hijo de Dios, vino a la tierra como un ser humano para crear una manera en que podamos ir al cielo y estar con Él algún día. ¿Recuerdas el nombre de la madre de Jesús? Sí, fue María. María era descendiente de Abraham y de Judá y del Rey David, ¿no? Como resultado, el linaje de Jesús encaja exactamente las profecías mesiánicas del Antiguo Testamento. Jesús era un judío, descendiente de Abraham en el linaje de Judá, y también del Rey David. Así como Dios había profetizado. El marido de María era José. Y Jesús tuvo un primo llamado Juan el Bautista, quien le dijo a la gente que su Salvador (Jesús) iba a venir.

Bueno, Jesús creció y predicó sobre el reino de Dios e hizo muchos milagros. Y Jesús eligió a 12 apóstoles, 12 hombres que serían especiales para él. Había Pedro, Santiago, Juan y nueve otros. Uno de ellos era Judas, el que traicionaría a Jesús. Pero eso también era parte del plan de Dios.

Entonces, finalmente, después de que Judas traicionó a Jesús en la Pascua, las personas malvadas pusieron a Jesús en una cruz, y allí murió. Ahora, ¿Había hecho Jesús algún pecado en absoluto? No. Ni siquiera uno. Entonces, cuando Jesús murió en la cruz, estaba muriendo por nuestros pecados, ¿verdad? Pero, ¿se quedó muerto Jesús? ¡No! ¿Qué pasó tres días después, te acuerdas? ¡Sí! Después de tres días, Jesús estaba vivo de nuevo; ¡Fue resucitado! (¡Todo esto fue justo como lo habían dicho los profetas de Dios!) Jesús estaba vivo y sus amigos lo vieron, y entonces estuvo con ellos durante 40 días. Y cientos de personas vieron a Jesús resucitado.

Ahora, recuerde que el Señor le había prometido al Rey David que algún día uno de sus descendientes se sentaría en su trono para siempre, ¿no? Así que los judíos sabían que algún día volverían a tener un rey con su propio reino. Así que en el Nuevo Testamento, al comienzo del libro de los Hechos, después de que Jesús resucitó de la muerte y justo antes de regresar al cielo, Jesús y sus discípulos salieron al Monte de los Olivos.

Y los discípulos le preguntaron a Jesús: «Señor, ¿vas a restaurar el reino de Israel ahora?» ¿Recuerdas lo que Jesús les respondió? Jesús dijo: «No te corresponde saber los tiempos o las estaciones; el Padre tiene poder sobre eso.» En otras palabras, Dios sabe exactamente cuándo el Señor Jesucristo volverá para ser Rey y cuándo Su reino se establecerá con su centro en Jerusalén, pero nosotros no.

Y después de que Jesús les dijo eso a sus discípulos, ¿recuerdas lo que sucedió entonces? Sí, él comenzó a subir desde el Monte de los Olivos hasta el cielo, ¿no? Sus discípulos observaron a Jesús mientras subía al cielo, subía y subía hasta que las nubes lo cubrieron y no pudieron verlo más. Y de repente, 2 ángeles estaban allí con ellos, y los ángeles les dijeron: «Jesús vendrá de nuevo tal como lo has visto subir al cielo.» Recuerdas todo eso, ¿verdad?

Bueno, después de que el resucitado Jesús regresó al cielo, sus discípulos comenzaron a hablarle a la gente acerca de él. Los apóstoles Pedro, Santiago, Juan y otros hicieron milagros a través del poder del Espíritu Santo. También enseñaron a las personas cómo Jesús había muerto por sus pecados y luego había resucitado, y que lo habían visto, y que Él volverá de nuevo como Rey de todo. Y comenzaron a contarles a todos estas buenas noticias del Evangelio, cómo podrían algún día ir al cielo para estar con Jesús si solo confiarán en Jesús para salvarlos de sus pecados. Y contaron cómo todo esto fue el cumplimiento de muchas profecías.

Unos años más tarde, un hombre llamado Pablo se convirtió también en apóstol, y le contó a muchas personas más acerca del Señor Jesús. El apóstol Pablo también fundó muchas iglesias. Leemos sobre esto en el libro de Hechos en la Biblia.

Ahora, no creo que te haya dicho esto antes, ya que no leemos sobre esto en la historia que se encuentra en la Biblia. Pero de otra historia sabemos que unos 40 años después de que Jesús regresó al cielo, hubo una gran rebelión en Jerusalén. Los judíos se rebelaron contra los romanos que aún los gobernaban, y los romanos llegaron para detener la rebelión. ¡De hecho, la lucha entre los romanos y los judíos se volvió tan mala que el templo de Dios que Herodes había construido fue destruido! ¡Sí! Todo fue derribado y quemado, y todas las cosas de oro fueron arrastradas por los romanos, ¡y nadie sabe dónde están ahora!

¡Y hoy en día no hay un templo de Dios en Jerusalén en absoluto! No ha habido un templo de Dios allí por aproximadamente 2000 años. Lo único que quedaba del templo de Dios era una parte del muro alrededor del templo. Y esa parte de la pared todavía está allí hoy; se llama el Muro de las Lamentaciones, y los judíos de hoy en día van allí a menudo a orar.

Pero volvamos a las historias de la Biblia. Verás que las historias en la Biblia no terminan allí con los apóstoles andando por todas partes contando a las personas sobre el Señor Jesús y cómo murió por nuestros pecados y cómo resucitó. La Biblia también nos dice que algún día habrá un templo construido para Dios en Jerusalén nuevamente. Y los judíos volverán a hacer sacrificios en ese templo. (Sin embargo, eso todavía no será el gran templo hermoso, del cual Ezequiel nos habló.) Pero la Biblia dice que luego un hombre muy malvado llamado La Bestia detendrá a los sacrificios y tratará de conseguir que todos lo adoran. ¡Es más, habrá una imagen de la Bestia establecida en el templo de Dios en Jerusalén! ¡Imagina eso! ¡Qué malvado! ¡Pero 3 años y medio después de que eso suceda, el Señor Jesús regresará del cielo a la tierra nuevamente!

Y esta vez no vendrá como un bebé. ¡No! Esta vez vendrá como un rey con una corona. ¡Sí, el Señor Jesús saldrá del cielo en un caballo blanco sobre las nubes del cielo! Las trompetas de Dios sonarán a todo volumen y habrá grandes gritos. Y el Señor Jesús

traerá consigo a todos los santos y a todos los creyentes de todos los tiempos. Entonces todos obtendrán cuerpos resucitados que nunca se enfermarán ni morirán de nuevo. Esto se llama la primera resurrección. ¡El Señor Jesús destruirá a los malvados, y el hombre malvado llamado la Bestia será arrojado al lago de fuego para siempre! ¡Y luego, los Judíos se confiarán en Jesús como su Mesías y Salvador, y El Señor Jesús establecerá su reino! Él reinará por 1000 años. Al comienzo de los 1000 años, un ángel encerrará a Satanás, el diablo, en el pozo sin fondo durante los 1000 años. Y entonces habrá una gran paz en todo el mundo durante este tiempo. Mucha gente vendrá a confiar en el Señor Jesús.

Finalmente, este será el momento en que se construirá el enorme y hermoso templo sobre el que profetizó Ezequiel. Las profecías de Dios siempre se hacen realidad, ¿no? Y la fiesta de la Pascua y la fiesta de los Tabernáculos de las que hablamos anteriormente se celebrarán allí en Jerusalén en este templo. Los profetas Ezequiel y Zacarías hablan de eso. Y entonces no sólo los judíos, sino que personas de todo el mundo vendrán a adorar al Señor Dios en Jerusalén. Este será un tiempo maravilloso de adoración. (Te contaré más sobre eso en otro momento).

Bueno, después de que pasen los 1000 años, Satanás saldrá del pozo sin fondo por un tiempo y habrá una rebelión de parte de algunas personas malas. Pero el Señor Jesús destruirá la rebelión, y Satanás, el diablo, será arrojado al lago de fuego donde está la Bestia, ¡y él tendrá que quedarse allí para siempre! ¡Nunca podrá engañar o causar problemas a la gente nunca más! ¿No estarías contento de eso?

Entonces Dios estará en un gran trono blanco, y habrá la segunda resurrección donde todos los que no hayan creído en Jesús serán resucitados de entre los muertos. Y Dios será el juez. Todos los que no habían confiado en Jesús para salvarlos será castigado, y no serán capaz de estar con el Señor, pero los que habían confiado en el Señor Jesús será capaz de estar con Él para siempre.

Luego, en los últimos 2 capítulos de la Biblia nos dice que después de ese juicio, el Señor hará que los cielos y la tierra vuelvan a ser como nuevos, un nuevo cielo y una nueva tierra. Y la Nueva Jerusalén descenderá del cielo. (También te contaré más sobre esto en otro momento). Sí, ¡será una gran ciudad hermosa, hecha de un oro especial con joyas en sus cimientos y grandes perlas para puertas! ¡Y la calle estará hecha de oro especial! El Señor Dios tendrá allí su trono, pero no habrá templo allí en absoluto, porque el Señor Dios Todopoderoso y Jesucristo mismos estarán allí. ¡No habrá necesidad de un templo con Dios mismo allí! Y habrá un río cristalino saliendo del trono de Dios.

¿Y recuerdas el árbol de la vida que estaba en el Jardín del Edén? Bueno, allí, junto a ese río en la Nueva Jerusalén, crecerá el árbol de la vida. ¡El Señor Jesús será el Rey para siempre! (Él será el Rey que se había prometido a Adán y Eva, a Abraham, a Judá y a David. Dios siempre cumple sus promesas, ¿no es cierto?) ¡Y todos los creyentes estarán con Él para siempre! ¡Nunca, nunca más volverá a pasar algo triste o malo! Y ese es el final de las historias en la Biblia y el final de la Biblia misma que nos dice acerca de "por siempre jamás." ¡Guau!

¡Bueno! Entonces, ¿de qué hemos hablado hoy? Muchas cosas, ¿verdad? Hemos hablado de muchas personas y sucesos tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento, ¿no? (También te he hablado de estas personas y de estos acontecimientos en otras ocasiones.) Así que repasemos rápidamente los nombres de las personas.

En el Antiguo Testamento estaban Adán y Eva, luego Noé y sus hijos Sem, Cam y Jafet, luego Abraham, Isaac y Jacob, y los 12 hijos de Jacob (Judá, Leví, José y los demás). Entonces estaban Moisés y Aarón. Después de eso fue Josué, y luego los otros jueces como Sansón y Ehud y Gideon y Deborah. Y ese fue cuando Rut vivió también. Después

vinieron los reyes: Saúl y David, y el hijo de David, Salomón. Entonces Rehoboam (el hijo de Salomón) quien se convirtió en rey de las 2 tribus llamado Judá, y Jeroboam, quien se convirtió en rey de las 10 tribus llamadas Israel. El reino de Israel tenía todos los reyes malos, y Acab era el peor. Y el Señor envió a Israel muchos profetas, como Elías, Eliseo y Jonás, hasta que finalmente Israel se puso tan mal que los asirios se llevaron cautivo al reino de Israel.

Pero en el reino de Judá habían algunos reyes buenos y algunos reyes malos. Josías era un rey muy bueno. Pero cuando el reino de Judá se volvió malo, el Señor también les envió muchos profetas, como Isaías, Miqueas y Jeremías. Finalmente, sin embargo, el reino de Judá empeoró tanto que Nabucodonosor, Rey de Babilonia, se llevó cautivo al reino de Judá. Algunos de esos cautivos fueron Daniel y Sadrac, Mesac y Abednego y Ezequiel. Finalmente, después de 70 años, el rey persa Ciro dijo que podían regresar a Jerusalén, y Ezra y Nehemías llevaron a muchos de los judíos a la tierra de Judá. Ester era la esposa de uno de los reyes persas. Todas esas personas están mencionados en el Antiguo Testamento, ¿no?

Luego, por supuesto, en el Nuevo Testamento tenemos al Señor Jesús (quien murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos) y a María y José. Tenemos también a Juan el Bautista, y los discípulos especiales de Jesús como Pedro, Santiago y Juan, y luego Pablo.

Luego, al final del Nuevo Testamento, se explica cómo algún día el Señor Jesús regresará, habrá la primera resurrección, y entonces Jesús será el Rey en la tierra por 1000 años. Después de esos 1000 años el diablo será arrojado al lago de fuego donde tendrá que quedarse para siempre. Y luego habrá la segunda resurrección. ¡Entonces Dios hará que los cielos y la tierra vuelvan a ser nuevos, y luego vendrá la parte "por los siglos de los siglos"! Y nunca más habrá nada malo o triste para los creyentes en el Señor Jesús. ¡Y el Señor será el Rey de todo y de todos para siempre jamás!

¡Uf! Esas son muchas personas y eventos de los que nos habla la Biblia, ¿no? Algunos de ellos sucedieron hace mucho tiempo, pero algunos no han sucedido todavía, ¿verdad? Pero, ¿cómo sabemos realmente si van a pasar o no? ¿Cómo sabemos que el Señor Jesús volverá otra vez, que seremos resucitados, y que el diablo será arrojado al lago de fuego para siempre? ¿Cómo sabemos que habrá nuevos cielos y nueva tierra y la Nueva Jerusalén donde podemos vivir para siempre con el Señor Jesús como nuestro Rey? Bueno, ¿recuerdas todas las otras promesas que Dios hizo en la Biblia? Esas promesas y profecías, todas se hicieron realidad, ¿no? Todas llegaron a pasar.

Te he hablado de muchas de esas promesas en otras ocasiones, ¿no? Cuando Dios le dijo a Noé que habría un Diluvio pero que Noé y su familia estarían a salvo, eso sucedió, ¿verdad? Sí, vino el Diluvio, pero Noé y su familia estaban a salvo en el arca. Y cuando Dios les dijo a Abraham y a Sara que tendrían un hijo aunque fueran demasiado viejos, tuvieron un hijo Isaac, ¿no es así? Luego, cuando Dios le dijo al pastor David que iba a ser el rey de los judíos, después de un tiempo David se convirtió en el rey de los judíos, ¿no? Y cuando Dios le dijo a Daniel que Nabucodonosor se volvería loco y viviría como un animal durante 7 años, Nabucodonosor se volvió loco y vivió como un animal durante 7 años, ¿no es así? (Recuerda, te lo dije en otra ocasión cuando hablamos de Daniel.) Y cuando Dios dijo que el Mesías, o el Cristo, nacería en Belén y moriría por nuestros pecados y resucitaría, así llegó a pasar. Todas esas cosas que Dios dijo que sucedería, realmente fue así, tal y como había dicho, ¿verdad?

Y hay muchas más profecías dado por Dios que se cumplieron, y que podemos leer en la Biblia; realmente sucedieron tal como Dios había dicho que pasarán. Nuestro Señor

siempre cumple con sus promesas, ¿no es cierto? Entonces podemos confiar en Él para cumplir con sus promesas en cuanto a lo que pasará algún día, pero no ha pasado todavía, ¿no? Podemos confiar que el Señor Jesús vendrá de nuevo algún día, y que realmente podremos estar con Él en la Nueva Jerusalén por siempre.

Por supuesto, la cosa más importante en la Biblia es lo que dice en cuanto al Señor Jesucristo, porque Él nos salvó de nuestros pecados. Pero, ¿Cómo puede salvarnos de nuestros pecados? Esa es la cosa más importante de saber de la Biblia, ¿no? De hecho, es la cosa más importante en todo el mundo! Tenemos que recordar que Dios El Padre nos ama tanto que nos envió su hijo. Recuerda que Jesús era hombre, pero también era Dios. Jesús ha sido Dios El Hijo antes de descender a la Tierra como un bebé. Y, ¿cuál era la razón porque Jesús vino a la Tierra como ser humano? Sí, para crear una manera de vivir con nosotros algún día. Todos somos pecadores, ¿entiendes? Yo soy una pecadora, y todos los demás son pecadores. Todos hacemos cosas malas, incluso cuando no queremos hacerlas, ¿no es cierto? Y entonces, como somos pecadores, no deberíamos tener la oportunidad de estar con Dios Santo, ¿verdad?

Pero Dios nos ama tanto que Dios el Padre envió a Dios el Hijo, Jesús, a la Tierra. Sí, Jesús vino a la Tierra para crear una manera en que podamos estar con Dios para siempre. Pero, ¿cómo pudo hacer eso? Bueno, Jesús nunca, nunca pecó. ¡Ni una vez! ¿Verdad? Pero lo pusieron en una cruz y se murió allí para salvarnos de nuestros pecados, y tomó el castigo por nosotros. Luego, después de tres días, se resucitó de entre los muertos. Este fue prueba de que era nuestro Salvador.

¿No fue eso una cosa muy amable que hizo nuestro Señor Jesús, de crear una manera de salvarnos de nuestros pecados? ¿Y cómo estamos salvos de nuestros pecados? Bueno, sólo tenemos que pedir al Señor Jesús que nos perdone nuestros pecados, y también confiar en Él para salvarnos, y lo hará. Él ha prometido eso, y Dios siempre cumple con sus promesas, ¿verdad? Y luego cuando regrese un día estaremos con Él para siempre. Yo he puesto mi confianza en Él, ¿y tú también?

Espero que este tiempo juntos les haya ayudado a recordar algunas de las historias y personas en la Biblia, y de recordarlos en orden. También espero que les haya recordado cuánto nos aman Dios Padre y el Señor Jesucristo, y de cómo podemos estar con Él para siempre.